



# HOY DOMINGO

DOMINGO XIV  
DEL TIEMPO ORDINARIO  
9 JULIO 2023

## GENTE SENCILLA

**E**n muchas situaciones de la vida, la verdad y la sencillez forman la mejor pareja. Por eso no es de extrañar que los hombres grandes sean sencillos, sin ampulosa ni artificios. El seguidor de Jesús de Nazaret pertenece a la clase de la "gente sencilla", que vive coherentemente la fe del Evangelio, sin obcecarse en el orgullo de sabidurías humanas. Los sencillos son los que pueden ser llamados "necios" con criterios mundanos, porque siguen el camino de los verdaderamente sabios delante de Dios. No en vano dice el refranero: "Más vale sencillez y decoro que mucho oro".

Son sencillos los que saben tolerar los golpes duros, la propia debilidad, la insuficiencia de los medios, la inseguridad económica, la incompreensión de los intransigentes, las prisas pueriles, las exigencias, los desfallecimientos o la inexperiencia de los que mandan, la abundancia de leves fracasos, las oposiciones de dentro y de fuera, las noticias molestas, el asalto de los inoportunos, el tiempo perdido en atender a los empalagosos. La verdadera sencillez es una señal de alma enérgica que se domina perfectamente.

Los cristianos, por su sencillez, deben ser mansos y humildes de corazón, a ejemplo del Maestro. Por eso cargan con su yugo, es decir, con su cruz. A causa de la semejanza externa del madero transversal, el yugo de los animales de tiro se convirtió en cruz en la boca del pueblo, y con toda razón, en la predicación cristiana. Los discípulos o creyentes tenían que llevar la cruz con su Señor y Maestro que había escogido este camino. La cruz no es yugo que oprime e insoportable, sino llevadero desde el amor y ligero por la esperanza.

No es fácil vivir como gente sencilla. Muchos días nos podemos sentir cansados y agobiados, porque la vida soñada no viene y los esfuerzos de cada jornada parecen inútiles. A veces no se sabe por qué causa uno está harto de casi todo. Los días son demasiado iguales y pesan demasiado. En estas circunstancias es preciso pensar bien, alcanzar el conocimiento de la gran revelación que hace Jesús, para encontrar sentido y rumbo a la propia existencia, que ha sido salvada por el yugo suave de la cruz.

**Andrés Pardo**

## Palabra de Dios



**¡S**alta de gozo, Sión; alégrate, Jerusalén! Mira que viene tu rey, justo y triunfador, pobre y montado en un borrico, en un pollino de asna. Suprimirá los carros de Efraín y los caballos de Jerusalén; romperá el arco guerrero y proclamará la paz a los pueblos. Su dominio irá de mar a mar, desde el Río hasta los extremos del país.

Zac 9,9-10

*R/. Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.*

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey; bendeciré tu nombre por siempre jamás. Día tras día, te bendeciré y alabaré tu nombre por siempre jamás. El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles. Que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. El Señor es fiel a sus palabras, bondadoso en todas sus acciones. El Señor sostiene a los que van a caer, endereza a los que ya se doblan.

Sal 144

Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros; en cambio,

si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros. Así pues, hermanos, somos deudores, pero no de la carne para vivir según la carne. Pues si vivís según la carne, moriréis; pero si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

Rom 8,9.11-13

**E**n aquel momento tomó la palabra Jesús y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Mt 11,25-30

## de la Palabra a la Vida



En pleno verano nos encontramos con una profecía sorprendente en la primera lectura. No tanto por la profecía en sí, sino más bien porque estamos acostumbrados a relacionarla con la Natividad del Señor o con el Domingo de Ramos. El profeta Zacarías anunció con gran alegría la restauración del Templo. Esta se haría por medio de un misterioso rey que no emplearía la fuerza ni la violencia para conseguir su triunfo: *"modesto y cabalgando en un asno, en un pollino de borrica... dictará la paz a las naciones"*. En su libro repite una y otra vez la expresión: *"¡Alégrate!"* Por un camino misterioso, el camino de la paz, un rey va a llevar a cabo la conquista de la ciudad de Dios, de la ciudad de grandes e invencibles murallas.

Sin embargo, este pasaje en el que la Iglesia sin duda ha visto a Jesucristo realizando su victoria, hoy nos desvía la atención hacia otro lado por medio del evangelio: *"los humildes y sencillos"*, aquellos a los que el Señor ha revelado su victoria, son los que han aceptado esa humildad de su rey. Solo desde la humildad se consigue seguir al Señor. San Agustín dice que "no siendo humilde, no puede entenderse la humildad de Dios": la humildad abre puertas que ni las armas más poderosas podrían destruir, pero esto merece ser bien entendido, sobre todo porque el mundo en el que vivimos casi demuestra lo contrario cada día.

El conocimiento de Dios, el gran misterio de la historia de salvación, el plan providente de Dios sobre cada uno de nosotros, el sentido de la vida... todo eso encuentra respuesta por medio del Hijo, y por lo tanto haciendo como el Hijo. En un principio, el hombre de Iglesia no debería tener dificultad para abrir paso en su corazón a semejantes conocimientos, pues es el creyente el que reconoce al Mesías como el que viene pobre y humilde, es el creyente el que acepta que en dos signos tan pobres y humildes como el pan y el vino es el mismo Cristo el que viene... ya solo le queda vivir su propia vida a imagen del Maestro, como un constante abajamiento, en el que va recibiendo la verdad sobre Dios a la vez que va rechazando las armas del mundo.

La enseñanza de este domingo es tumbativa: el camino con Cristo se realiza haciendo de nuestro corazón uno como el suyo, sabiendo cuales son las puertas que nos abre un corazón así y a la vez cuales son las puertas que renunciamos a que se nos abran. No podemos pretender seguir al Señor a la vez que haciendo violencia sobre la realidad. La verdad sobre Dios la revela Dios, Él permite verla. ¿Qué puertas de la ciudad quiero que se me abran cada día? ¿Hasta dónde me deja entrar Cristo en sus misterios? ¿Descubro en ese camino de humildad el medio de comunión con Cristo y de revelación de sus misterios?

La violencia es lo contrario del descanso. La celebración de la Iglesia es siempre una invitación a entrar en el descanso de Dios, a entrar en su forma de dar al hombre sus más preciosos tesoros, el don de la gracia. Las puertas del cielo se abren para el que confía en el poder de Dios, que vence a nuestras formas de hacer cada día.

En el verano, en el Tiempo Ordinario, la Iglesia nos recuerda una actitud necesaria para poder seguir a Cristo sin sofocos: la imitación del que es "manso y humilde de corazón", imitación que nace de la revelación histórica, mediante su abajamiento, del amor de Dios.

**Diego Figueroa**

## al ritmo de las celebraciones



### Algunos apuntes de espiritualidad litúrgica

**P**or la misma caridad que enciende en nosotros, la Eucaristía nos preserva de futuros pecados mortales. Cuanto más participamos en la vida de Cristo y más progresamos en su amistad, tanto más difícil se nos hará romper con Él por el pecado mortal. La Eucaristía no está ordenada al perdón de los pecados mortales. Esto es propio del sacramento de la Reconciliación. Lo propio de la Eucaristía es ser el sacramento de los que están en plena comunión con la Iglesia.

(*Catecismo de la Iglesia Católica, 1395*)

## para la semana

### **Lunes 10: De la XIV semana del Tiempo Ordinario. Feria.**

Gen 28,10-22a. Vio una escalinata apoyada, y ángeles de Dios subían y bajaban, y Dios hablaba.

Sal 90. Dios mío, confío en ti.

Mt 9,18-26. Mi hija acaba de morir, pero ven tú, y vivirá.

### **Martes 11: San Benito, abad. Fiesta.**

Prov 2,1-9. Abre tu mente a la prudencia.

Sal 33. Bendigo al Señor en todo momento.

Mt 19,27-29. Vosotros, los que me habéis seguido, recibiréis cien veces más.

### **Miércoles 12: De la XIV semana del Tiempo Ordinario. Feria.**

Gen 41,55-57; 42,5-7a. 17-24a. Estamos pagando el delito contra nuestro hermano.

Sal 32. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros como lo esperamos de ti.

Mt 10,1-7. Id a las ovejas descarriadas de Israel.

### **Jueves 13: De la XIV semana del Tiempo Ordinario. Feria.**

Gen 44,18-21.23b-29;45,1-5. Para preservar la vida me envié Dios delante de vosotros a Egipto.

Sal 104. Recordad las maravillas que hizo el Señor.

Mt 10,7-15. Gratis habéis recibido, dad gratis.

### **Viernes 14: De la XIV semana del Tiempo Ordinario. Feria.**

Gen 46,1-7.28-30. Puedo morir, después de haber contemplado tu rostro.

Sal 36. El Señor es quien salva a los justos.

Mt 10,16-23. No seréis vosotros los que habléis, sino el Espíritu de vuestro Padre.

### **Sábado 15: San Buenaventura, obispo y doctor. Memoria.**

Gen 49,29-32;50,15-26a. Dios cuidará de vosotros y os llevará de esta tierra.

Sal 104. Los humildes buscad al Señor y revivirá vuestro corazón.

Mt 10,24-33. No tengáis miedo a los que matan el cuerpo.

Con la colaboración de la Consejería de Educación, Universidades, Ciencia y Tecnología de la Comunidad de Madrid



Nº 1279

Editor: Servicio Editorial del Arzobispado de Madrid  
Dep. Legal: M-16532-1989  
Impresor: Famprint, S.L.